

Nahum

¹ Profecía sobre Nínive. Libro de la visión de Nahúm de Elcos.

² Yahvé es Dios celoso y vengador; Yahvé es vengador y lleno de indignación; Yahvé se venga de sus adversarios y guarda el enojo para sus enemigos.

³ Yahvé es tardo para la ira y grande en poder, y no tendrá por inocente al culpable. Yahvé marcha en el torbellino y en la tempestad, y las nubes son el polvo de sus pies.

⁴ Él amenaza al mar y lo hace secar, y agota todos los ríos; Basán y el Carmelo languidecen, y la flor del Líbano se marchita.

⁵ Los montes tiemblan delante de él y los collados se derriten; la tierra se conmueve en su presencia, el mundo y todos los que en él habitan.

⁶ ¿Quién resistirá delante de su ira? ¿Y quién quedará en pie ante el ardor de su enojo? Su furor se derrama como fuego y por él se hendirán las peñas.

⁷ Bueno es Yahvé, fortaleza en el día de la angustia; y conoce a los que en él confían.

⁸ Mas con inundación impetuosa consumirá el lugar de sus enemigos, y las tinieblas perseguirán a sus adversarios.

⁹ ¿Qué tramáis contra Yahvé? Él hará consumación; no tomará venganza dos veces de sus enemigos.

¹⁰ Aunque sean como espinos entretejidos y estén empapados en su bebida, serán consumidos como hojarasca completamente seca.

¹¹ De ti salió el que imaginó el mal contra Yahvé, un consejero perverso.

¹² Así dice Yahvé: “Aunque tengan reposo y sean tantos, aun así serán talados y él pasará. Aunque te he afligido, no te afligiré más.

¹³ Porque ahora romperé su yugo de sobre ti y quebrantaré tus coyundas”.

¹⁴ Pero Yahvé ha dado orden acerca de ti: “No quedará más de tu nombre; de la casa de tus dioses quitaré la imagen esculpida y la de fundición; allí prepararé tu sepulcro, porque fuiste vil”.

¹⁵ ¡He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz! Celebra, Judá, tus fiestas, cumple tus votos; porque nunca más pasará por ti el malvado; ha sido totalmente exterminado.

2

¹ El destructor sube contra ti. ¡Guarda la fortaleza! ¡Vigila el camino! ¡Cíñete los lomos! ¡Fortalece tu poder con todas tus fuerzas!

² Porque Yahvé restaurará la gloria de Jacob como la gloria de Israel, pues los saqueadores los han despojado y han destruido sus sarmientos.

³ El escudo de sus valientes es de color rojo. Sus guerreros van de escarlata. Los carros centellean con acero en el día de su preparación, y las lanzas de ciprés se blanden.

⁴ Los carros corren furiosos por las calles y se precipitan por las plazas. Su apariencia es como de antorchas; corren como los relámpagos.

⁵ Él convoca a sus nobles, que tropiezan en su camino. Se apresuran hacia el muro, y el escudo protector ya está colocado.

⁶ Se abren las puertas de los ríos, y el palacio se desmorona.

⁷ Está decretado: la reina es despojada y llevada cautiva; sus doncellas gimen con voz de paloma, golpeándose el pecho.

⁸ Nínive ha sido como estanque de aguas desde tiempos antiguos, pero ahora ellos huyen. “¡Deteneos! ¡Deteneos!”, gritan, mas nadie vuelve la vista.

⁹ ¡Saquead la plata! ¡Saquead el oro! Sus tesoros no tienen fin; hay abundancia de toda clase de objetos preciosos.

¹⁰ ¡Vacía, agotada y desolada está! El corazón desmaya, las rodillas tiemblan, hay dolor en todos los lomos y todos los rostros han palidecido.

¹¹ ¿Dónde está la guarida de los leones y el lugar donde se alimentaban los cachorros, donde se paseaba el león y la leona con sus crías sin que nadie los espantase?

¹² El león despedazaba lo suficiente para sus cachorros y estrangulaba la presa para sus leonas; llenaba de presas sus cavernas y de rapiña sus moradas.

¹³ “He aquí, yo estoy contra ti”, dice Yahvé de los Ejércitos. “Quemaré tus carros hasta reducirlos a humo, y la espada devorará a tus

cachorros de león. Extirparé tu rapiña de la tierra, y nunca más se oirá la voz de tus embajadores”.

3

¹ ¡Ay de la ciudad sanguinaria, toda llena de mentira y de rapiña, que no cesa de saquear!

² ¡Chasquido de látigo, estrépito de ruedas, caballos que galopan y carros que saltan!

³ ¡Jinetes que cargan, espadas relucientes, lanzas centelleantes! ¡Multitud de heridos, montones de muertos, cadáveres sin fin! ¡Tropiezan con los cuerpos!

⁴ Todo por las muchas fornicaciones de la ramera de hermosa gracia, maestra de hechizos, que seduce a las naciones con sus fornicaciones y a los pueblos con sus embrujos.

⁵ “He aquí que yo estoy contra ti”, dice Yahvé de los Ejércitos. “Descubriré tus faldas sobre tu rostro y mostraré a las naciones tu desnudez, y a los reinos tu vergüenza.

⁶ Arrojaré sobre ti inmundicias abominables, te envileceré y te convertiré en un espectáculo.

⁷ Y sucederá que todos los que te vean huirán de ti y dirán: ‘¡Nínive ha sido assolada! ¿Quién tendrá compasión de ella? ¿Dónde buscaré quien te consuele?’ ”.

⁸ ¿Eres tú mejor que No-Amón, la que estaba asentada entre los ríos, rodeada de aguas, cuyo baluarte era el mar y cuya muralla eran las aguas?

⁹ Etiopía y Egipto eran su fuerza ilimitada; Fut y Libia eran sus aliados.

¹⁰ Sin embargo, ella fue llevada al destierro, fue al cautiverio. Sus niños fueron estrellados en las esquinas de todas las calles; echaron suertes sobre sus nobles y todos sus grandes hombres fueron encadenados.

¹¹ Tú también te embriagarás y quedarás aturdida; tú también buscarás refugio a causa del enemigo.

¹² Todas tus fortalezas serán como higueras con brevas maduras: si las sacuden, caen en la boca del que las ha de comer.

¹³ He aquí que tus tropas en medio de ti son como mujeres; las puertas de tu tierra se abren de par en par a tus enemigos, y el fuego devora tus cerrojos.

¹⁴ Provéete de agua para el asedio, refuerza tus fortalezas; entra en el lodo, pisa la argamasa, repara el horno de ladrillos.

¹⁵ Allí te consumirá el fuego, te cortará la espada; te devorará como el pulgón. ¡Multiplícate como el pulgón! ¡Multiplícate como la langosta!

¹⁶ Aumentaste tus mercaderes más que las estrellas del cielo; el pulgón extiende sus alas y vuela.

¹⁷ Tus guardas son como langostas y tus capitanes como nubes de langostas que se asientan en los vallados en día de frío; pero sale el sol y vuelan, y nadie sabe dónde están.

¹⁸ Tus pastores duermen, oh rey de Asiria; tus nobles descansan. Tu pueblo está disperso por los montes y no hay quien lo reúna.

¹⁹ No hay medicina para tu herida; tu llaga es mortal. Todos los que oigan noticias de ti batirán

palmas sobre ti, porque ¿sobre quién no pasó
continuamente tu infinita maldad?

Santa Biblia libre Latinoamericano
The Holy Bible in the Latin American dialect of
Spanish, Biblia libre Latinoamericano translation

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin American

Este es un borrador de traducción. Está siendo revisado y editado. Si encuentra algún error, infórmenos en spablm@eBible.org.

2026-04-01

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 1 Apr 2026 from source files dated 1 Apr 2026

94a0b3cb-f9c0-50dd-bd1f-0f6be93b38a6